

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos
CON APROBACION ECLESIASTICA

Año V ☼ Heredia, sábado 2 de marzo de 1907 ☼ N.º 252

LA EDUCACION

Librería y Papelería de Manuel V. Blanco

Siempre se encuentra en esta Librería surtido completo de Artículos de Escritorio útiles escolares y gran variedad de objetos religiosos como imágenes medallas, rosarios etc., etc.

¡¡¡OJO!! Ya llegó el Cuaderno de Escritura Vertical, por Próspero Calderón editado por esta Librería
AVENIDA CENTRAL, SAN JOSE.

A PROVECHEN

Por no poderla administrar personalmente vendo la máquina de aserrar que fué del Presb.º Sandoval, situada en San Mateo, en las márgenes del Río Machuca, como á 45 metros del puente de la Calle Real para Puntarenas.

Se encuentra en muy buen estado y produce bastante cada día.

HIGINIO SANDOVAL

A V I S O

A las personas que tengan que poner altares de Corpus en el presente año que tengo dos en pintura al oleo, con paisajes en tela, y en madera; las personas que los necesitan pueden entenderse con el que suscribe

Pedro Lizano

Heredia, enero 12 de 1907.

“EL ORDEN SOCIAL”

DIRECTOR:

Presbítero Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Carrión G.

SECRETARIO:

Eduardo Chaverri

Calle del Carmen N.º 31 Apartado N.º 32.

Este periódico se publica los sábados. La suscripción por trimestre vale 75 cts; el número suelto, 10 cts.

SANTO EVANGELIO

El de esta dominica es del capítulo XI, versículos 14 al 28, según San Lucas.

En aquel tiempo, estaba un día Jesús lanzando un demonio, el cual era mudo; y así que hubo echado al demonio habló el mudo, y todas las gentes quedaron muy admiradas. Mas no faltaron allí algunos que dijeron: Por arte de Beelzebub, príncipe de los demonios, echa él los demonios. Y otros por tentarle, le pedían que les hiciese ver algún prodigio en el cielo. Pero Jesús, penetrando sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido en partidos contrarios quedará destruido; y una casa dividida en fracciones camina á su ruina. Si, pues, Satanás está también dividido contra sí mismo,

¿cómo ha de subsistir su reino? ya que decís vosotros que yo lanzo los demonios por arte de Beelzebub: Y si yo lanzo los demonios por virtud de Beelzebub, ¿por virtud de quién los lanzan vuestros hijos? Por tanto, ellos mismos serán vuestros jueces. Pero si yo lanzo los demonios con el dedo ó *virtud* de Dios, es evidente que ha llegado ya el reino de Dios á vosotros. Cuando un hombre valiente, *bien* armado, guarda la entrada de su casa, todas las cosas están seguras. Pero si otro más valiente que él, asaltándole le vence, le desarmará de todos sus arneses, en que tanto confiaba, y repartirá sus despojos. Quien no está por mí, está contra mí, y quien no recoge conmigo, desparrama. Cuando un espíritu inmundo ha salido de un hombre, se va por lugares áridos, buscando lugar donde reposar, y no hallándolo, dice: me volveré á mi casa de donde salí, y viniendo á ella, la halla barrida y bien adornada, entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él; y entrando en esta casa, fijan en ella su morada. Con lo que el último estado de aquel hombre viene á ser peor que el primero. Estando diciendo estas cosas, he aquí que una mujer, levantando la voz de en medio del pueblo, exclamó: Bienaventurado el vientre que te llevó, y los pechos que te alimentaron. Pero Jesús respondió: Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica.

CONSIDERACIÓN

La misma conducta seguida por los judíos contra el Salvador, siguen hoy los incrédulos que se arrogan el título de filósofos, contra la Iglesia católica divinamente instituida. Aquéllos esperaron al Mesías: le vieron y admiraron en sus obras; mas no quisieron rendirse á su doctrina ni admitir su moral; éstos reconocen á su vez la excelencia de la religión cristiana; pero no quieren someterse al cumplimiento de sus preceptos divinos,

que quisieran cohonestar con sus gustos é inclinaciones pecaminosas. Y porque la Iglesia no admite componendas de esta clase, se levantan airadamente contra ella llamándola *intolerante*, aunque de un modo infundado y gratuito; pues ¿cómo es posible que haya conciliación entre la verdad y el error, ni entre la luz y las tinieblas, sin que se produzca una amalgama caótica y una confusión mortal! De aquí resulta que debemos ser tolerantes con las personas, con los prójimos, pero intolerantes con las cosas que sean error ó maldad.

Lo de Francia

En tiempos de persecución como los presentes conviene mucho levantar ojos y corazón al cielo, para no desmayar ante el fragor de la recia batalla, ni dar por perdida la causa de Dios, que por ser de Dios sabemos no ha de ser jamás derrotada.

Al cielo hay que levantar corazón y ojos continuamente. El que así no vive, no sirve para católico ni merece llamarse tal. Hay que traer, cada momento, á la memoria las divinas promesas; hay que recordar que todo lo que sucede está desde el principio vaticinado, y que lejos de desmentirse con su cumplimiento la divinidad y perpetuidad de la obra de Cristo, eso mismo las confirma, y que lo que las desmentiría fuera tan sólo que tales vaticinios de persecución dejasen de cumplirse. Hay, en una palabra, que elevarse sin cesar á la región de lo sobrenatural y eterno, respirando, por decirlo así, sobrenaturalmente, y sobrenaturalmente sintiendo y pensando y hablando, como corresponde al verdadero cristiano, que ante todo debe considerarse hombre sí, pero hombre sobrenaturalizado. Así se logra mantener sereno el corazón y sosegado el espíritu, sean cual fueren los ac-

cidentes de la lucha que se nos está librando ó que se nos prepara, y estar como se dice á todo evento dispuestos, sin que nos coja de sorpresa lance alguno en que pueda parecernos más ó menos comprometida la seguridad de nuestro triunfo.

Mas con mirar constantemente al cielo, no por eso dejará de ser de gran provecho fijar también alguna vez los ojos en la tierra, y estudiar aun en esta baja atmósfera de los humanos acontecimientos, mucho y muchísimo que puede ayudar á nuestra tranquilidad.

Queremos decir que si mirando al cielo hallamos allí lo grave y serio de las divinas promesas en orden á la indefectibilidad de la Iglesia, mirando á la tierra es en alto grado consolador observar como tales promesas ni un instante sólo han dejado de cumplirse en todos los siglos de su accidentada historia. El cielo promete la indefectibilidad, pero la tierra certifica y da testimonio de ella. Las crisis del Catolicismo han sido numerosas y terribles, pero tan numerosas como fueron sus crisis han sido igualmente sus victorias, y tan terribles como fueron aquellas han sido éstas brillantes y esplendorosas. Está aún por escribirse un libro que podría ser de no muchas páginas, en que esto se reseñase, siglo por siglo, y sería hoy de suma actualidad.

Mas sin movernos, por decirlo así, de nuestros mismos tiempos y de la nación teatro de los dolorosos acontecimientos que estamos hoy presenciando, hallamos hartos testimonios de esta verdad, y pecamos ciertamente de muy desmemoriados si no los recordamos.

Hace poco más de cien años Francia se hallaba en una situación como pocas veces se halló otra nación alguna desde la predicación del Evangelio. Lo que llaman allí la gran Revolución, fué grande en efecto, y nadie puede desconocer su verdaderamente satánica grandeza. Tras

de una época de pública corrupción y de general descreimiento que la preparó, la explosión de las pasiones sectarias fué realmente horrible, y pareció verdad que el infierno se había salido de cauce desbordándose sobre la tierra. La guillotina fué el único poder que funcionó con cierta regularidad en aquellos aciagos días, y media Francia, con sus reyes á la cabeza, puede decirse que tuvo que someter la cerviz á su feroz cuchilla. La inmunda diosa Razón recibió culto público en el ara mayor de la Catedral de París, y escandalosas apostasias aun de altos dignatarios acabaron de consumar el escándalo de aquellas infamias. Mil y mil víctimas ofrecían cada día á Dios en holocausto ríos de sangre generosísima, pero ¡ay! el cisma religioso extendía á la par sobre Francia sus negras alas cubriéndola de deshonra y de vergüenza. Una generación entera nació y se crió en la idea de que el Catolicismo había sido raído para siempre de aquella tierra en que había florecido mil ochocientos años, y si alguna vez la perversidad masónica pudo creer colmados sus deseos y realizado su ideal, fué sin duda en aquella ocasión.

¿Cómo se deshizo y pasó aquel devastador ciclón, y cómo refloreció en Francia el culto católico, y se reanudó la vieja tradición de fe y de sus cristianas instituciones, quedando tan sólo como negro paréntesis en ella aquel período de diez ó doce años que duró el pasajero reinado de la secta?

Como aquello se deshizo se deshará lo de hoy, y dejará en la historia el mismo recuerdo de horror, pero también para la sectaria impiedad el mismo desengaño.—*F. S. y S.*

Los tres cajones

Con ademán resuelto, propio de una persona que está decidida á no modificar

en modo alguno los impulsos de su voluntad, la condesa Magdalena designó el mueble japonés, en el que la luz de las lámparas hacía temblar la laca rosa y oro, y dijo gravemente:

—Abra usted uno de esos tres cajones, Valentín. En cada uno de ellos he depositado una contestación terminante á la pregunta que no cesa usted de dirigirme desde hace seis meses.

Si da usted con la respuesta más grata que dice: "Sí", no tendré más remedio que consentir en casarme con usted. Pero si saca una contestación en sentido negativo, no volverá usted á verme en su vida.

—¡Ah!—exclamó Valentín.—Tengo una probabilidad contra dos. ¿Cómo diablos se le ha ocurrido á usted una idea tan cruel y extravagante?

—Quiero tener el placer de deber á la casualidad la fijación de mi destino.

Valentín vaciló largo tiempo antes de decidirse á abrir uno de los cajones. Su mano, trémula, iba del uno al otro, sin atreverse á tirar de ninguna de las doradas asas.

Su corazón se oprimía ante el miedo terrible de no acertar con la respuesta que con tanto empeño deseaba obtener.

Al fin resolvió cerrar los ojos y confiar en la bondad de la Divina Providencia.

¡Oh, placer indescriptible! ¡Oh, delicia infinita!

La contestación, escrita en una hoja de papel color de rosa, contenía la mágica, la deliciosa palabra: "Sí."

No obstante, Valentín no estaba del todo satisfecho.

Después del momento de éxtasis que había enloquecido su espíritu, quedó sumido en la más honda y desesperante tristeza.

El estado de su ánimo se reflejaba bien á las claras en sus ojos.

—¿Cómo!—exclamó con asombro la

condesa.—Después de la victoria que has obtenido, ¿de qué te quejas, ingrato?

—Tengo una pena muy grande—contestó Valentín—una angustia que me atormenta de un modo feroz.

—¿Estando á mi lado y después de lo ocurrido?

—Sí.

—¿Pero ¿cuál es la causa de tu dolor?

—La circunstancia de deberle á la casualidad y no á mí mismo.

Y Valentín continuó pensativo y cabizbajo, como si se sintiera víctima de una gran desdicha.

Pero entonces la condesa, lanzando una estrepitosa carcajada, exclamó.

—¿Qué tonto eres, Valentín! ¿Te entendido que había puesto en los tres cajones la misma contestación!

La Espada de Damocles

Desde que nacemos á la luz de la razón, nos sorprende en el hogar, en el colegio y en el corrillo esta frase: "tengo sobre mí la espada de Damocles", y como uno de tantos clichés sociales, se repite por todos, sin saber muchos qué clase de espada es "esa", si lleva hoja toledana, ó si, ciertamente la maneja alguien, llamado por antonomasia "Damocles."

¿Cuál es, pues, el origen de tal frase y... de la famosa espada?

"Tenemos encima la espada de Damocles", significa un riesgo inevitable, constante y terrible!

Damocles fué cortesano de Dionisio, tirano de Siracusa, á quien felicitaba sin cesar, por su fortuna, por considerarle como el hombre más feliz. Dionisio le obligó á ocupar su lugar por algún tiempo, y Damocles recibió los honores de la Corte y creía haber alcanzado toda la felicidad que había soñado, cuando alzando los ojos vió pendiente del techo una espada desnuda, á la que sólo una crin

de caballo impedía caer sobre su cabeza.

Al contemplar esta amenaza de muerte, siempre presente, comprendió Damocles cuán ficticia era la felicidad de los tiranos, renunciando en seguida la felicidad que había envidiado. Esta anécdota, contada por Cicerón y recordada por Horacio y Perso, ha hecho célebre "la espada de Damocles", palabras de uso frecuente en los oradores, como personificación simbólica de los terrores que turban los goces de un poder tirano.

C R O N I C A

—Josefinas.—En la Soledad de San José se llevan en la actualidad á cabo trabajos de gran importancia y necesidad: se está arreglando el presbiterio por los hermanos Fontana; los cuales se han comprometido á ejecutar un precioso trabajo en estuco que embellecerá el hermoso altar de mármol. Don Antolín Chinchilla hijo, á su vez ha pintado un fresco en el cielo raso del presbiterio, que ha merecido el aplauso de los visitantes del templo. Bien por el señor Capellán señor Canónigo Zuñiga. Pero no es esto todo; al mismo tiempo está dicho señor arremetiendo otros trabajos que si no son de tanto lucimiento son de más importancia: un Salón de Catecismo y el repello de la pared sur del templo.

—Por la buena educación.—Quién crevera que en plena capital haya quienes ignoren muchas de las reglas triviales de educación! Por ejemplo frente á los templos de los gastrónomos ó sea frente á los hoteles, muchos señoritos y caballeros hacen presa largas horas del día; y obstruyen la acera é impiden casi el tráfico y son un verdadero estorbo, sobre todo para las señoras ó señoritas. Si eso pudiera remediarse, fuera dar una muestra de cultura y progreso: porque en más de una ocasión se oye á los extranjeros exclamar: "esto no se ve en ningun-

na ciudad culta de Europa"; y á fe que tienen muchísima razón.

—Contra los árboles en los parques se ha declarado guerra sin tregua en la capital y provincias. ¿En virtud de que principios? No se puede bien adivinar: lo cierto es que los parques se han arruinado y aun algunos hasta presentan un aspecto lastimoso como el de Heredia; lo que prueba que muy bueno es quitar los árboles, pero precisa al mismo tiempo no desatender el césped, las flores ni los pasillos de tránsito.

—Después de larga y penosa enfermedad ha descendido al sepulcro la señora doña Mercedes v. de Fonseca, dama muy estimable de la sociedad herediana. A todos sus deudos envía "El Orden Social" la expresión de su más sincera condolencia.

—A todas las personas que no hayan cancelado sus atrasos con la administración del periódico, se les suspenderá, desde la próxima semana, el envío de "El Orden." Pagamos actualmente muy caro el papel, lo que nos impide ser pródigos en servir números gratis.

—El martes en la noche ocurrió en esta ciudad un desgraciado incidente: al ir Eligio Villalobos á devolver un revólver á su dueño Juan Arroyo, al recibirlo el segundo, disparóse el arma hiriendo á Villalobos en un pulmón. Deploramos muy deveras el suceso. Ojalá escarmen-taran en él nuestros jóvenes que tan amigos son de andar charlando y jugando con armas de fuego.

—Concurridísima ha estado en Heredia la misión á cargo de los PP. Capuchinos. El templo parroquial todas las noches hace visto de bote en bote. El número de confesiones también ha sido grande.

—En la casa que fué de la sucesión de don Manuel Rivera, en la misma que pensóse destinar hace algún tiempo á

Hospital, va á abrirse una escuela de párvulos, pues el señor don Joaquín Ramírez C., su actual propietario, generosamente ha resuelto destinarla á ese objeto. Como en esa escuelita por el momento se carece del necesario número de asientos para los niños, se exhibe á todos los que posean bancas que ya no usen &, (nuevas también, se entiende) las remitan al señor Cura don José J. Calderón, que ha tenido la fineza de encargarse de hacer acopio del menaje para la escuela aludida.

—Las noticias que de nuestras hermanas repúblicas de Honduras y Nicaragua tenemos que comunicar en este número son poco consoladoras. Haciéndose caso omiso del ya célebre Tratado de Corinto y de la intervención *pacífica* de gobiernos amigos, bátense los ejércitos de esas dos naciones con un arrojo y decisión dignos de mejor causa. Ojalá que en la próxima semana podamos noticiar á nuestros lectores la terminación de las hostilidades ó siquiera que ya don José de los Santos no es señor de vidas y haciendas en Nicaragua, con lo que podría suceder que se afianzase la paz en Centro América por un período más ó menos largo!! Señores del Norte; basta ya de vivir como perros y gatos, si no quieren que el Tío Samuel se tome la molestia de aplicarles el consejo del barón de Río Branco (?). Con que quietecitos, eh!

—El mach de foot-ball que el domingo anterior se jugó entre miembros del "Club Alfonso XIII" de San José y el "Renacimiento" de esta ciudad estuvo muy animado. La contienda en general fué reñida. El mach resultó empatado por haber hecho cada club un *goal*. Mañana se reanudará la lucha entre los mismos aficionados, en La Sabana. De aquí irán en tren expreso los jugadores.

ENTRETENIMIENTOS

CHARADA:

La *segunda* con *primera*,
 Personaje de otra edad,
 Es tipo de maldad
 One nunca vivió en *tercera*.
 El que *segunda* con *tres*
 Es de acertar mi charada
 Le aseguro que por nada
 Ni *todo* ni tonto es.

ANAGRAMA

"Unese la gracia de Dios con un joven donoso."—R. BOLAÑOS M.

Solución á la charada del número anterior: PANTALONES. Al anagrama: ADLINA DE ARGUEDAS. Enviaron soluciones á ambos entretenimientos M. Luisa de Alvarado, Dolores Morales F., C. M. S., Florinda Cortés, Chepita Araya S., Luz y Caridad Sánchez, Silvia Alvarez P., El tildé Chacón, Jimena Benavides, Oscar Sánchez, Juan Raf. Araya S. y V. M. Zamora. A la charada A. B. C. y al anagrama J. Joaquín Araya, Joaquín y María Teresa Alvarado. Corresp. dieron los premios á Caridad Sánchez y J. Joaquín Araya.

AVISO

Vendo un trapiche de hierro con sus correspondientes peroles garantizado como bueno para el género del dulce. Para precio y condiciones entenderse con don Juan M. Barrantes, ó con su propio dueño Pedro Barrantes.

Los Angeles de Grecia, feb^o 19 de 1907.

Moisés Rodríguez Calvo

Miembro de la Facultad de Ingenieros y Agrimensores de la República, habiendo trasladado su residencia á este lugar, ofrece sus servicios profesionales. Medida de denuncios, deslindes, peritajes, entrega de minas y sus correspondientes continuaciones. Información completa sobre terrenos baldíos, leyes y concesiones referentes á los mismos. Dará también clases de Matemáticas. Oficina frente á la Botica del Dr. Inksetter. Alajuela, 18 de febrero de 1907.

AVISO

Vendo dos lotes de terreno en el Barrio de los Angeles de San Ramón.

El primero consta de 26½ manzanas, cultivado de café, pasto y monte.

El segundo consta de 39¼ manzanas, cultivado de monte, pasto y caña de azúcar.

Para precio y condiciones entenderse con *Vital Esquivel* en San Ramón.

Imp. de L. Cartín G.

LA BIBLIA

y otras literaturas antiguas en el Siglo XIX

*Obra publicada en inglés por Tozensenid,
Profesor de la Universidad de Boston*

Traducción para "El Orden Social" por
Manuel Pasos, Doctor en Derecho

(Continúa)

Una cita de Ruskin.

Cerraremos nuestra alusión á las Bellas Artes con una cita de Ruskin, el gran maestro de Estética. Todos los pintores ilustrados están al corriente de la interminable controversia que ha existido respecto del verdadero fundamento ó base del colorido.

Ruskin, en su obra titulada "*Los Pintores Modernos*", capítulo sobre la *luz de Turner* (Turnerean Light) cierra la *Sección sobre el color* con estas palabras: "Finalmente, la regla fija para determinar la santidad del color, no es cosa que se haya dejado á la elección del genio humano. Está expresamente consignado en las Escrituras describiendo la cuerda sagrada de color (*) (azul, púrpura y escarlata con blanco y oro) como indicada para el "Tabernáculo." "Esta combinación de colores, en esta cuerda, continúa Ruskin, es la que ha fijado la base de todo colorido, y, á ella se han atendido los artistas por largas generaciones. Ella fué la base invariable de todas las bellezas de la pintura de misales."

Digásenos ahora ¿no es cosa en extremo singular, que la coloración y colgaduras ordenadas para el Tabernáculo (y pudiéramos también citar la mezcla de colores en los muros de la nueva Jerusalem, como la describe el Apocalipsis) armonice perfectamente con la concepción ideal de la Estética y del arte moderno?

¿Piensa alguno que estas cosas que

(*) Entendamos que se alude al colorido de lino fino retorcido de jacinto, de púrpura y de grana, tenía el s. vices, et. Exod. XXXIX, 28.

decimos son de poca importancia? Tomadas separadamente, puede que sí; pero hay que apreciarlas cuando se entran y toman en conjunto con tantos y tantos otros hechos en pro de la Biblia, ese libro que, así en lo pequeño como en lo grande, y en lo sublime, se destaca inmune contra los errores, tanto los antiguos como los modernos.

Para desvanecer en la mente del lector la idea de que, al tratar de la influencia de la Biblia en la civilización, hemos escogido campo demasiado estrecho, permítasenos, por un momento, ampliar el círculo de discusión antes de pasar á otras materias.

La Biblia y la Historia de la Civilización.

Hay un hecho en la historia de la humanidad, sobre el cual hecho no haya, quizá, quien se aventure á contradecirnos. Las libertades, civil y religiosa, la pureza en las costumbres, y el adelanto en las naciones, coincidió siempre con el conocimiento y práctica de las verdades bíblicas en los pueblos, ó, cuando menos, con la práctica de verdades de la clase de las que se hallan consignadas, en la Biblia.

La República de Israel.

Es un hecho histórico bien sabido, que el gobierno de Israel, durante su vida nacional, crecía en prosperidad en la proporción en que se mostraba adicto á los preceptos de la Biblia.

Civilizaciones antiguas.

Es también fácil comprobar: que los otros antiguos pueblos civilizados, principalmente aquellos que rodeaban la Palestina, recibieron la influencia de las verdades sagradas, custodiadas por Noé, Abraham y Moisés, y fueron beneficiados por ellas. Y, que esas verdades, religiosamente guardadas por los patriarcas y profetas, entraron subsiguientemente en la composición de la Biblia, es incuestionable. Además la degradación y decaimiento de aquellas civilizaciones está marcada por la aparición, en aquellos pueblos, de prácticas antagónicas á lo preceptado en la Biblia. Esto, como lo anterior, es facilísimo de comprobar.

(Continuará)

Alfredo Jiménez T.

Escultor y Pintor

(200 varas al Sur de la plaza principal de San Ramón).

Ofrezco mis servicios al público en todo lo que se relacione con el divino arte. Hago encarnaciones secas y con brillo, trabajos en dorados, laneados y toda clase de esmaltes. Tengo 18 años de práctica en el arte, trabajo toda clase de esculturas, grandes y pequeñas, á gusto de mis clientes, voy á cualquiera de los pueblos á ejecutar el trabajo que me encomienden. Mi aprendizaje lo debo al que fué don Manuel Rodríguez.

Alfredo Jiménez T.

San Ramón, 4 de noviembre de 1906.

RECOGED

sellos usados de correo

para el sostenimiento de los niños pobres, futuros misioneros de la Escuela Apostólica de Belén.

Remitid los sellos *por carta* ó pedid informes al
Rev. Padre Director del Instituto de Belén
Immensee, Canton de Schuitz, [Suiza]

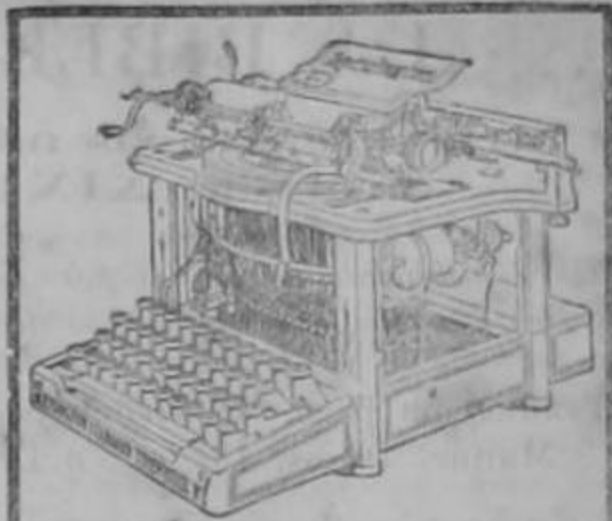
Bonitos recuerdos religiosos seran enviados como recompensa.

NIGOLAS F. MEZA

CIRUJANO DENTISTA

De la Facultad Médica de la República, con treinta años de práctica, ofrece sus servicios en todos los últimos adelantos eléctricos de su profesión. Especialidad en el tratamiento de dientes de los niños. Extracciones sin dolor por medio del procedimiento instantáneo. No siendo transeunte garantiza sus trabajos, para los cuales emplea los mejores materiales del mundo. A los pobres recomendados por su Cura ó por la Sociedad de San Vicente de Paul, les opera gratis.

Oficina: Calle 4ª, 170 varas al Sur del Banco de Costa Rica, San José.



UNA Maquina de Escribir REMINGTON

hará en un día completo el más completo trabajo que no resultaría en ninguna otra escritura á máquina.

Y no en un día de trabajo, únicamente. DIA por DIA, AÑO por AÑO, una REMINGTON continuará rindiendo el más eficaz y consolador servicio.

WYCKOFF, SEAMANS & BENEDICT

(Remington Typewriter Company)

327 BROADWAY, NEW YORK

AGENTE EN COSTA RICA:

ANTONIO LEHMANN
SAN JOSÉ

SORDERA

Si tiene Ud. algunos amigos que sufren de sordera, supuraciones del oído, ruidos en la cabeza, etc., dígalos que escriban á la **Beebe Ear Drum Co.**, 15 Park Row, New York, mencionando este periódico, y se les enviará GRATIS instrucciones de cómo puede curarse por sí solo. — Correspondencia y folletos en Inglés y Español.